

TENDENCIAS
Revista de la Facultad de Ciencias
Económicas y Administrativas.
Vol. IV. No.2
Diciembre de 2003, páginas 125-141
Universidad de Nariño

**30 AÑOS DE PRESENCIA REGIONAL DEL PROGRAMA DE
ECONOMÍA DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO A LA LUZ DE
SUS TRABAJOS DE GRADO**

Por: Ana María Córdoba Barahona¹

*“Caminante no hay
camino, se hace camino
al andar” Antonio
Machado*

INTRODUCCIÓN

Cuando se creó la facultad de economía de la Universidad de Nariño hace treinta años la región nariñense presentaba las características de un desarrollo regional típico de varias zonas del país, tradicionalmente alejado del interés del gobierno central, es decir, con unas potencialidades subvaloradas, unos recursos de presupuesto restringidos, mínima inversión, una burocracia con preparación académica superficial, entre otras. Eran los años de la década de los setentas.

No obstante, el Departamento no había sido lo suficientemente estudiado, ni se contaba con documentos que permitieran un mejor análisis de la realidad social, económica y financiera, lo cual no indica necesariamente que no existieran archivos con algunas cifras significativas de la evolución de la vida regional. Simplemente, no se había llegado a la

¹ Magíster en Dirección Universitaria.-Universidad de Los Andes. amacoba@udenar.edu.co

Ana María Córdoba Barahona. 30 años de presencia regional del Programa de Economía de la Universidad de Nariño a la luz de sus trabajos de grado.

cultura del análisis crítico y permanente frente al acontecer social por parte de los diferentes estamentos sociales, políticos, económicos y culturales, incluido el sector académico, que por esos años estaba limitado a la Universidad de Nariño y a la Universidad Mariana. El departamento de Nariño estaba muy lejos de la dinámica que la educación superior ha alcanzado en la actualidad.

Debe destacarse sí que antes de la puesta en marcha de la Facultad de Economía, fue Agronomía, uno de los pocos programas académicos que se aproximó a la realidad departamental, en el sector primario obviamente, y junto a los aspectos científicos se estudiaron algunas características socioeconómicas del agro nariñense. Sin embargo, era necesaria la visión del economista para tener un conocimiento más amplio de la región.

Hoy, el Programa de Economía, el cual hace parte de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, le muestra a la sociedad colombiana en general, y a la nariñense en particular, la trayectoria de sus primeros 30 años de vida académica. En este caminar de tres décadas los trabajos de grado son un indicador significativo, porque plasman la visión de presente y futuro, la crítica y las posibilidades de un porvenir más alentador por parte de los futuros profesionales. Estos trabajos también recogen los sueños y las esperanzas de una juventud que proviene de los cuatro puntos cardinales de la región y pueden considerarse como los primeros documentos al alcance de todos, con cifras y datos que han contribuido a la construcción de la realidad social, económica y financiera de las diferentes subregiones del departamento de Nariño. Un ejercicio académico sano que ha permitido conocer más a fondo, en el transcurso de todos estos años, nuestras propias características, las inmensas potencialidades y las carencias derivadas de la insensatez e irresponsabilidad de líderes y gobernantes.

Para que la opinión pública en general conozca la exploración que sobre nuestra región nariñense se ha logrado, a través de los trabajos de grado, he tomado como categorías de análisis el estudio de las finanzas públicas, la relación entre los estudios socioeconómicos de los municipios y el desarrollo regional, los paradigmas teóricos sobre los cuales se viene reflexionando, la política de descentralización y su incidencia en el mejoramiento de la administración pública y, finalmente, la consolidación

del programa a través del CEDRE (Centro de Estudios de Desarrollo Regional y Empresarial) con el proyecto de “Cuentas Económicas de Nariño 1989-1999p”. Es una sumatoria de esfuerzos individuales y grupales, donde participan los egresados y los profesores en los diversos campos de la economía, aplicados a nuestro medio, los cuales, treinta años después, constituyen un motivo de orgullo y satisfacción que obliga a directivos, profesores, estudiantes y egresados a comprometerse con mayor dinamismo en cada área del conocimiento sobre el desarrollo regional.

De aquí e adelante el reto consiste en que la comunidad académica del Programa de Economía de la Universidad de Nariño retome el camino recorrido e inicie la construcción de un pensamiento de desarrollo económico propio, en el que se de cabida a reflexiones en torno a la formación recibida y a la que se brinda a los estudiantes, de acuerdo con las necesidades reales de la sociedad actual.

LOS PRIMEROS TEMAS DE ESTUDIO

Al hacer el recorrido de la temática abordada por los egresados, a partir de la primera promoción en 1979, se encuentran temas variados. Entre de los aspectos que llamaron la atención de los primeros trabajos se destacan los temas sociales y económicos, analizados desde diferentes ángulos; temas novedosos para el momento, que empezaban a ser estudiados con la autoridad que se tiene cuando se aprehende la propia realidad; y se acudió a la realización de diagnósticos socioeconómicos de determinados sectores de la economía regional, como primer paso para obtener una visión más real de la zona fronteriza, común a los departamentos de Nariño y Putumayo.

Citaremos algunos de los primeros trabajos de grado: “El turismo, la hotelería y la necesidad de un montaje de un hotel-escuela en el departamento de Nariño y norte ecuatoriano” (Leopoldo Muñoz–Tomás Guerrero–Rodrigo Yépez); “La distribución del ingreso proveniente de las rentas de trabajo en el área urbana de Pasto” (Edgar Rodríguez–Laureano Rosero – Fernando Panesso); “El desarrollo rural integrado como estrategia y solución a la inoperancia de la reforma agraria en Colombia” (Fernando Guerrero); “Diagnóstico económico y social sobre la producción agropecuaria de las comunidades Inga-Kamsá” (Alvaro Erazo–María Eugenia Benavides–Ruth Portilla). “Participación y remuneración de la mujer en la industria colombiana” (Myriam Josefina Ortiz); “El mercado

ecuatoriano en las prendas de vestir. Perspectivas para el montaje internacional del vestir en la industria colombiana” (Alberto Zambrano–Javier Ortiz), lo que permite entender por qué, posteriormente, la Facultad de Economía se convirtió en la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas.

En los siguientes trabajos predomina la visión socioeconómica como un aporte integral para la realización de obras de infraestructura como mataderos, plazas de mercado, plantas procesadoras, construcción de carreteras, escuelas de aprendizaje de conducción, centros comerciales y otras actividades económicas como el transporte, el cultivo y comercialización de determinados productos, el crédito, las artesanías. Como ejemplo pueden citarse: “Construcción del matadero de Pasto–Justificación económica”.(Bolívar Herrera–Javier Erazo). “Estudio de factibilidad para el montaje de una planta procesadora de harina de plátano verde en la región de Nariño y Putumayo–Justificación económica“ (Edgar Meza Benavides–Homeró Guerrero); “Montaje de una planta de productos maderables en la ciudad de Pasto” (Gloria Bastidas–Ricardo Obando Carvajal).

Los estudios socioeconómicos son un área de intervención inherente al ejercicio profesional de la economía, razón por la cual varios temas son analizados desde ésta óptica. En muchos casos se tomaron actividades económicas de sectores y subsectores de la economía, con énfasis en las del sector primario, por ser Nariño una región eminentemente agrícola y ganadera. A manera de ejemplo pueden citarse algunos: “Estudio socioeconómico y tecnológico de la producción y mercadeo de trigo en áreas del minifundio del departamento de Nariño” (Luis Gerardo Guerrero–Luis E. Argoty–José A. Castro). “Diagnóstico de las actuales condiciones de la producción, distribución y consumo del ajo en el departamento de Nariño” (Ignacio Ramiro Mora–Eduardo Raúl Santacruz); Diagnóstico de la producción y comercialización del café en Nariño” (Gladiz Rodríguez–Isabel Cabrera). “La comercialización del maíz en la zona norte del departamento de Nariño” (Nubia Carmenza Moreno T.); “Incidencia y evaluación de los periodos post-cosecha de la papa en el municipio de Túquerres” (Myriam Acosta Huertas).

Al formar Nariño y Putumayo parte de la amplia zona fronteriza se tiene en cuenta al comercio como tema de estudio e investigación en sus facetas de formalidad e informalidad en los tres sectores económicos. Veamos algunos ejemplos: “Diagnóstico y plan general de mejoramiento de la comercialización de productos agrícolas en Pasto” (Fidel Arturo Díaz–Ernesto Orlando Benavides); “Política de integración fronteriza colombo-ecuatoriana para el sector comercial” (María Dolores Santander–Gloria Calvachi); “Estudio económico-financiero del presupuesto de la Intendencia del Putumayo” (Nohora Rojas–Ritha Rodríguez De la Rosa).

Pero el estudio socioeconómico de los municipios también se convirtió en un propósito vital para el futuro del economista. Muchos de ellos eran conocidos sólo en el croquis del Departamento y a través de los trabajos de grado se ha logrado que se conozcan, y que su vida económica y social adquiera dinamismo y sea conocida por quienes aspiran a gobernarlos. La capital, Pasto, por su complejidad no ha sido tomada para un sólo estudio socioeconómico, sino que ha sido analizada desde diferentes ángulos: las finanzas, el presupuesto, las obras de infraestructura, la situación fiscal, los barrios surorientales, los vendedores ambulantes, la implantación de fábricas, salud, educación, vivienda, posibilidades de trabajo. Igual puede decirse de Ipiales, Tumaco y aún Túquerres, ciudades que por sus características particulares necesitan análisis más precisos.

Como ejemplos pueden citarse: “Estudio de la industria manufacturera en Pasto” (Ligia Amanda Figueroa–Byron Rosero Caicedo); “Estudio socioeconómico de los barrios surorientales de Pasto” (Consuelo Bacca–Efraín Muñoz–Héctor Soto); “Estructura socioeconómica del subsector comercio del municipio de Pasto–Período 1977–1982” (Raúl Erazo Mejía). “El déficit de vivienda popular en Pasto” (Jorge Ignacio Narváez); Estudio socioeconómico de la salud del municipio de Pasto” (Edgar Guerrero–Luis A. Martínez); “Estudio de factibilidad para el montaje de una planta procesadora de embutidos en la ciudad de Pasto” (Aura Lenny Delgado–Javier Ordóñez Moncayo); “Estudio socioeconómico de los mercados de Bombona, San Andresito y Potrerillo en la ciudad de Pasto” (Mónica Rueda–Ricardo Pupiales– J. Benavides). “Las ventas callejeras en la ciudad de Pasto. Diagnóstico socioeconómico y perspectivas” (Fabio Gabriel Cadena Bustos–Janeth Mora Cruz–Miguel Ángel Revelo Calderón).

Ipiales y Túquerres también cuentan con una serie de estudios que permiten obtener un conocimiento más amplio sobre la ciudad fronteriza y la ciudad sabanera, respectivamente. Ejemplos: “Estudio socioeconómico del comercio organizado de Ipiales–Periodo 1978-1982” (Ana María Córdoba Barahona–Gloria E. Córdoba Barahona); “Estructura agropecuaria del municipio de Túquerres” (Alba Lucía Bastidas-Gloria Guzmán). “Estudio general y formulación del plan de desarrollo del municipio de Túquerres” (Mary del Socorro Pantoja–Ricardo Germán Guerrero). “Análisis de la estructura internacional de presupuesto del municipio de Ipiales y su incidencia social en el desarrollo” (Harold Delgado Guerrero).

EL ESTUDIO DE LAS FINANZAS PÚBLICAS

La comprensión del mundo de las finanzas y simultáneamente el planteamiento de alternativas más reales para el funcionamiento de los organismos estatales, así como de la empresa privada, sólo es posible a través de un amplio trabajo académico serio y riguroso, que permita más alternativas para su desarrollo y posicionamiento en una dinámica de permanente competitividad. El propiciar conocimientos amplios y técnicos sobre el manejo de las finanzas y proyectos ha sido una de las preocupaciones constantes de los egresados de economía, y en ese sentido se han orientado muchos de sus trabajos de grado.

Los primeros temas financieros tomados por los economistas nariñenses se enmarcan dentro de la realidad colombiana de los años ochenta., una década controvertida para toda América Latina, en general, y para Colombia en particular. El manejo de las finanzas públicas, tanto las departamentales como las de los diferentes municipios, aparece como una preocupación y son estudiadas y analizadas desde diferentes perspectivas. Durante los noventa se continúa profundizando en este aspecto en otros municipios; el estudio y análisis del presupuesto, la evaluación estructural, fiscal y administrativa de varios de ellos.

Se citan como ejemplo los trabajos “Análisis económico y financiero del municipio de Ipiales” (Héctor Pérez-Sigifredo Velasco); “Análisis económico y financiero del presupuesto del departamento de Nariño para la vigencia 1985-1989 y la aplicación de la ley 38 a partir de 1988” (Alicia Benavides G.–Elizabeth Viviros). “Evaluación política del desarrollo

administrativo y fiscal del municipio de Pasto. Primera alcaldía popular 1988–1990” (Alba Enriquez). “Evaluación de las finanzas públicas del municipio de Ospina” (Claudia López D.); “Evaluación del gasto público del gobierno central nacional durante la administración Barco” (Jorge Guevara–José Urbano). “Contribución del sector financiero al PIB regional en el departamento de Nariño” (Esperanza Paredes). “Descentralización administrativa y finanzas en el municipio de Colón y Génova” (Jesús Cerón–Fabio Muñoz); “Análisis del presupuesto del municipio de San Pablo y su incidencia económica 1990–1996” (Rosalina Caicedo). “Incidencia de la descentralización administrativa y fiscal y alternativa de desarrollo en el municipio de Tangua” (Carlos Alberto Delgado–José E. Ordóñez Yánez). “Análisis del impuesto predial y su incidencia en la investigación social en el municipio de Ipiales (Luis Patricio Villota). “Incidencia del impuesto de industria y comercio en las finanzas del municipio de Ipiales para los años 1989–1992” (Nohora del Pilar Paredes–Olivia E. Recalde Montenegro). “Análisis del control de gestión sobre la inversión pública en el municipio de Túquerres durante el período 1980–1992” (Luz Amparo Piauquzán).

Con el paso de los años, el ejercicio profesional de varios economistas se ha centrado en esta actividad económica, es decir, muchos han llegado a ejercer cargos en los que les correspondió estudiar y analizar las finanzas públicas, ya no como un ejercicio académico sino como una responsabilidad ejercida con criterio técnico.

EL ESTUDIO DE LOS MUNICIPIOS Y EL DESARROLLO REGIONAL

Varios departamentos del país, entre estos los de Nariño, Cauca y Putumayo, por ejemplo, son el resultado de modelos de desarrollo condicionados a un ritmo de crecimiento y desarrollo lentos, los que los mantiene en el atraso. La situación particular de nuestro departamento es profundamente crítica, desde el punto de vista económico y social. Sus diferentes cadenas productivas se han visto amenazadas por la importación masiva de alimentos y productos agrícolas; los cultivos ilícitos, las empresas pequeñas sin mayores posibilidades en el horizonte de los mercados nacionales e internacionales, el predominio del subempleo y la informalidad, entre otras características, forman parte del escenario en el cual se debate la economía de la región.

Ana María Córdoba Barahona. 30 años de presencia regional del Programa de Economía de la Universidad de Nariño a la luz de sus trabajos de grado.

Las bases programáticas y las estrategias políticas de cualquier plan de desarrollo dependen de la capacidad de liderazgo para comprometer y concertar con todos los sectores sociales, lo que implica el impulso a los procesos, la coordinación interregional para promover los mecanismos de ejecución de obras, la gestión para la consecución de recursos financieros y la administración para transformar la realidad con criterio técnico.

Esta inquietud queda manifiesta en varios trabajos de grado que han demostrado cómo el aislamiento geográfico y los procesos políticos, centrados en el interés del mantenimiento y protección de formas de propiedad de la tierra en feudos, ha permitido que el recién egresado tenga elementos de juicio claros sobre el desarrollo regional. La mayor parte de sus municipios han sido abordados en forma integral y la mayoría cuentan con su estudio socioeconómico. Hace 20, 25 o 30 años no se tenía una información tan completa sobre cada uno de ellos. Estos estudios realizados por los primeros economistas fueron retomados más adelante para complementarlos con propuestas de planes de desarrollo, y a su vez éstos se han ido convirtiendo en evaluaciones de las administraciones municipales.

Todo plan de desarrollo necesita estudios preliminares que comprenden la realización de diagnósticos, análisis y evaluaciones, para obtener un conocimiento objetivo de la realidad de una localidad o región. Ante todo, se trata de identificar claramente el entorno que permita la creación de condiciones reales para la interacción.

En la actualidad, la mayoría de los municipios han sido estudiados, desde la perspectiva socioeconómica por los egresados del Programa de Economía. Citemos a algunos: Sandoná, La Unión, San Pablo, San José de Albán, Samaniego, La Florida, El Contadero, Iles, Cuaspud-Carlosama, Ricaurte, Linares, Consacá, Belén, Taminango, Ricaurte, Yacuanquer, Buesaco, Funes, Colón y Génova, Arboleda, San Pedro de Cartago, Gualmatán, La Llanada, Guaitarilla, El Encano, Potosí, Providencia, La Cruz, El Tablón de Gómez, Tangua, El Tambo, Linares, Puerres, Córdoba, Ancuya, Cumbal, Leiva, Mallama, Guachucal, El Rosario, Aldana, Ospina, Pupiales, entre otros.

Como en el caso de la capital de Nariño, también estos municipios han tenido la posibilidad de formular sus planes de desarrollo, a partir de estos

estudios socioeconómicos, y esta información ha permitido igualmente identificar tendencias y hacer evaluaciones de los diferentes tópicos abordados. A manera de ejemplo pueden mencionarse: “Plan indicativo de desarrollo de Iles 1992-1996” (Álvaro Alirio Alvarez-Alfredo Marino Benavides Cárdenas); “Propuesta de un plan de desarrollo para un caso autónomo rural. El caso de El Contadero” (Mauricio Ronaldo Rosero); “Plan de desarrollo indicativo socioeconómico sostenible de la cuenca del alto del río Pasto” (Mónica Ortega Díaz); “Plan de desarrollo integral del municipio de La Llanada” (Mirtha del Carmen Bastidas–Romelia Concepción Oliva G.)

En los estudios de desarrollo regional lo primero que se hace es identificar los factores claves, a partir de teorías sobre el desarrollo local, regional, nacional y de la globalización, los cuales no revisten ninguna dificultad porque su presencia es inevitable en todos los espacios geográficos donde están los asentamientos humanos, porque es allí donde se identifican a los actores, las instituciones, la cultura, los recursos, los procedimientos y el entorno. Este es el enfoque que la Ley 30 del 28 de diciembre de 1992 de Educación Superior le da a la necesidad de que los profesionales articulen cada uno de estos factores entre sí. El economista es el profesional que, por su misma formación integral sobre el mundo y los seres humanos que lo conforman, tiene mayores posibilidades de liderar los procesos socioeconómicos y culturales de dicha integración.

LOS PARADIGMAS TEÓRICOS

El estudio de las teorías económicas no ha sido la excepción entre los temas escogidos para los trabajos de grado, en los cuales la reflexión sobre el pensamiento económico clásico, neoclásico, marxista, socialista y neoliberal, entre otros, ha sido la constante durante estos treinta años. La concepción de la economía capitalista, el mundo en el cual toca desenvolvemos, y el sueño por una transformación de las estructuras socioeconómicas, políticas y culturales que se han explorado, se plasman con criticidad en estos trabajos y, sin lugar a dudas, esto contribuirá a la creación de un pensamiento económico regional. Es el reto que tendrá el Programa de Economía en los próximos años.

Aunque el Programa de Economía inició la formación de sus estudiantes con una fuerte influencia marxista, desde hace varios años el currículo de la

carrera ha dado especial importancia a otras tendencias y corrientes económicas, que empiezan a dominar en el mundo de la globalización económica, sin abandonar aquellas teorías del desarrollo que parten de la historia milenaria de América Latina. Con estos criterios se han realizado los respectivos ajustes a los diferentes planes curriculares. Hoy se cuenta con un plan de estudios más amplio, más integral, más regional, sin perder de vista la dimensión de la universalidad.

Entre los primeros trabajos que se reflexiona sobre la economía regional, a partir de los modelos imperantes, figuran: “Relaciones de intercambio fronterizo colombo-ecuatoriano a partir de la situación cambiaria” (José Daniel Realpe); “Dinero, inflación y desarrollo económico en Colombia 1970-1979” (Lauro Hernán David E.); “El nuevo orden económico internacional y su incidencia económica y social en América Latina” (Francisco Erlinto Cerón); “Causas económicas, políticas y sociales del encarecimiento de la canasta familiar en el sector obrero” (José Garcés); “La política estatal para el desarrollo del sector agropecuario en Nariño” (Lucy Montenegro–Graciela Guerrero); “La economía de Nariño en Colombia y su contribución al comercio exterior 1970-1983” (Gloria Arturo González-Cristina López Benavides–Carmen Rodríguez De la Rosa); “Deuda externa pública en el período 1982-1986” (Jairo Chacón); “Fuga del capital dinero del departamento de Nariño y su incidencia en la economía” (Efrén Muñoz Rosero). “Eficiencia del gasto público en Colombia. Evaluación de los planes de desarrollo 1977–1986” (Mercedes Salazar Cano–Eduardo de Jesús Zambrano–William Cerón Muñoz). “Las transacciones clandestinas y sus relaciones con la balanza cambiaria” (Elsa Santacruz de Rosero–Guillermo Asdrúbal Romo). “Salomón Kalmanovitz–Economista–Su aporte al pensamiento económico colombiano” (Oscar H. Muñoz). “Pensamiento económico de Antonio García sobre el problema agrario en América Latina” (Carlos Muñoz); “Algunos aspectos de la presencia del capitalismo en la Costa Pacífica” (Eval Román Mora Insuasty–Amanda del Socorro Vallejo). “La emergencia económica–Su historia y problemática actual” (Carlos Arturo Bacca–Elsy D. Bravo).

LA POLÍTICA DE DESCENTRALIZACIÓN ADMINISTRATIVA

La formación integral del profesional de economía se ha centrado siempre en la criticidad, como base para aportar verdaderas soluciones a los

problemas del desarrollo regional y nacional, a través del componente de la investigación, columna vertebral del currículo, lo que permite estudiar mejor las tendencias del desarrollo, en general, y regional, en particular.

En este contexto, el Programa de Economía viene comprometiéndose permanentemente con las nuevas tendencias y situaciones a las que se ve abocada la región, tales como la descentralización y el ordenamiento territorial, enfocándolas como instrumentos para activar la capacidad de desarrollo endógeno del departamento de Nariño y las regiones periféricas, en el marco de la legitimidad frente a las estructuras de autoridad, constituidas para establecer diálogos entre los saberes y los intereses, que permitan la formulación de propuestas, sin el temor de mostrar las diferencias al resto del país.

Todas estas inquietudes han sido objeto de reflexión entre profesores, estudiantes y egresados, y se han insertado en las reformas curriculares. En este orden de ideas, muchos trabajos de grado se han enfocado en el marco de los proyectos de investigación del CEDRE, entre los cuales se destacan: “Análisis económico de Nariño 1989–1999”; “Cultura Organizativa para el Desarrollo Local Integral del Municipio de Pasto”, éste de carácter interdisciplinario, desarrollado en convenio con la Alcaldía Municipal de Pasto; “Cultura Organizativa y Participativa en el Ordenamiento y Manejo de Microcuencas”; “Cultura Organizativa y Participativa para la creación de la capacidad en la Promoción y Gestión del Desarrollo”

Varios de los trabajos de grado tienen ya este matiz de la investigación. Pueden citarse: “Incidencia de la descentralización administrativa y fiscal y alternativas de desarrollo en el municipio de Tangua” (Carlos Alberto Delgado–José E. Ordóñez Yáñez); “La modernización del estado y sus efectos económicos en el departamento de Nariño” (Jorge Hernando Acosta R.–Mercedes Yolanda Jiménez); “Incidencia de la regionalización en el desarrollo social del departamento de Nariño a partir de la Constitución Política de 1991” (Marco A. Burgos Flórez–Jorge E. Latorre Caicedo); “Descentralización Administrativa y fiscal del municipio de Córdoba” (Pedro Pablo Bastidas Molina–Germán Orbes Cháves); “El proceso de descentralización en Colombia y su incidencia en el municipio de La Llanada en el departamento de Nariño” (Claudia Patricia Rivas M–Francisco Emilio Juajinoy M.); “Una visión crítica de la política de descentralización en Colombia–Período 1986 –1992” (Jorge Arteaga–Edgar

Paz); “Formulación Plan Oriental de Ordenamiento Territorial en el municipio de Pasto” (Paola Andrea Patiño). “Cultura organizativa para el desarrollo local e integral del corregimiento de Obonuco” (Nancy Magali Rendón–Pedro Pablo Rodríguez–Fabio Zambrano); “Cultura Organizativa y Participativa para la producción y gestión del corregimiento de Obonuco” (Jorge Alexander Rosero Ordóñez–Edgar Mauricio salas Leiva).

LA CONSOLIDACIÓN DE SU TRAYECTORIA: LAS CUENTAS REGIONALES

La presencia regional del Programa de Economía de la Universidad de Nariño durante estos treinta años se hace más real con la creación del “Centro de Estudios de Desarrollo Regional y Empresarial” CEDRE² adscrito a la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas –FACEA-, cuyo objetivo fundamental es el establecimiento de un enlace permanente entre la facultad y la sociedad de su entorno, con proyectos de investigación, muchos de los cuales son de carácter participativo con la comunidad. Un claro ejemplo de este propósito es el proyecto denominado “Cuentas Económicas de Nariño 1989–2000p” en el que se suministra una estructura adecuada, que permite relacionar la contribución de cada uno de los sectores de las diferentes actividades económicas al PIB departamental.

En 1989 se firma un convenio entre la Universidad de Nariño, CORPONARIÑO (Corporación Autónoma para el Desarrollo de Nariño) y la Gobernación Departamental, con la asesoría del Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad de Antioquia. En la primera etapa se comienza con el estudio del sector Servicios del Gobierno y el Sector Privado, lo cual permitió la construcción de la Cuenta de Producción,

² CEDRE. Centro de Estudios de Desarrollo Regional y Empresarial, adscrito a la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas –FACEA- de la Universidad de Nariño, creado mediante Acuerdo No. del de 1997 del Consejo Superior. Tiene como objetivo promover la investigación y el desarrollo regionales, actualmente lidera el proyecto “Cuentas Económicas de Nariño 1989 – 2000p” y con base en éste se adelanta actualmente el proyecto “Análisis Económico de Nariño 1989–1999p”. En el estudio y análisis de la información producida partir de estos dos trabajos de investigación se ha contado con la plena participación de profesores y estudiantes del Programa de Economía. El CEDRE fue clasificado por COLCIENCIAS como un Centro de categoría “C”, siendo la tercera de cinco categorías.

cuyo resultado se plasma en el documento “Cuentas Regionales de Nariño 1989–1991”, donde se recoge una información, aunque preliminar, vital para el trabajo posterior.

Para llegar a la concreción del mencionado proyecto se involucró y se integró el interés y el esfuerzo de muchos profesores y estudiantes, quienes participaron activamente en todo el proceso de recolección, procesamiento y organización contable y estadística de un gran volumen de información, proveniente de los sectores productivos y de agentes receptores del ingreso; trabajo dispendioso que implicó una gran responsabilidad de quienes lo asumieron.

Es necesario destacar que el Programa de Economía se sobrepone con altura académica al desdén gubernamental en la consecución de la elaboración de las Cuentas Económicas de Nariño 1989–2000. Entre 1994 y 1995, tanto CORPONARIÑO como la Gobernación retiran su apoyo al proyecto, argumentando nueva asignación de funciones en la caso de la primera, y falta de responsabilidad en la segunda. En estas condiciones, es la Universidad de Nariño, a través del Programa de Economía, la institución que asumió de manera exclusiva el desarrollo del proyecto, esta vez con la asesoría del CORPES de Occidente y la importante vinculación de profesores y estudiantes, quienes continuaron con el sistema de Cuentas Económicas de Nariño.

Muchos egresados se han vinculado a este proyecto, a través de trabajos de grado, encaminados a lograr este cálculo para cada una de las ramas de la actividad económica, labor que vienen desarrollando desde hace años. Esto demuestra no solo la preparación del profesional de la economía en el medio departamental, sino la vinculación de la Universidad, a través del Programa de Economía, al análisis de la problemática regional, en cumplimiento de una de sus funciones como lo es la proyección social.

Entre los trabajos que formaron parte de este interesante y fecundo proceso pueden mencionarse: “Cuentas Regionales de Nariño–Subsector Público” (Gloria A. Patiño); “Presentación de las Cuentas Regionales–Subsector Industrial (William Armando Obando); “Presentación de las Cuentas Regionales en Nariño–Subsector Educación Privada 1989” (María Fernanda Rojas); “Cuentas Regionales de Nariño 1989-1991–Subsector Agrícola” (Janeth Pilar Benavides Rivera); “Cuentas Regionales de Nariño

Ana María Córdoba Barahona. 30 años de presencia regional del Programa de Economía de la Universidad de Nariño a la luz de sus trabajos de grado.

– Subsector del transporte en el período 1989–1995” (Martha Isabel Minga–Oswaldo Muñoz–Hamilton Burgos); “Presentación de las Cuentas Regionales–Subsector Pesca” (Liliana Mantilla Chamorro); “Cuentas Regionales de Nariño–Subsector de servicios de salud 1989–1997” (Martha Lida Solarte–Eduardo V. Ruano Rosero).

Pero también se han realizado trabajos que van más allá de la presentación de las cuentas regionales, donde el egresado inicia un análisis de las mismas y contribuye a la evaluación permanente de la administración municipal. Ejemplo de esto son trabajos como “Análisis de las cuentas económicas de las administraciones públicas municipales de Nariño–Período 1989–1994” (Luis Fernando Díaz Realpe); “Actualización y evolución de las cuentas de producción. Subsector de la construcción privada” (Ayda María Miranda Montenegro). “Actualización y evolución de las cuentas de producción. Subsector servicios de salud” (Mónica Iovana Santacruz B.) “Análisis económico de Nariño 1989–1999. Subsector comercio interno” (Jairo Andrés Martínez Santacruz–Jhon Jairo Riascos). “Análisis económico del subsector de servicios de correo y telecomunicaciones para el período 1989-1999 en el departamento de Nariño” (Alcira del Carmen Suárez V.); “Análisis económico del sector financiero en el departamento de Nariño–Período 1989-1999) (Alonso Miranda Montenegro). “Análisis económico de Nariño 1989–1999” (Alexander Homero Ramos Garreta); “Análisis económico de Nariño 1989–1999. Subsector minería no metálica en el departamento de Nariño” (Jesús Enrique López Calvache); “Análisis económico de Nariño 1989–1999. Subsector de la construcción en el departamento de Nariño” (Fredy Segundo Ortega Villota–Oscar Alexander Salas Miranda). “Análisis económico de Nariño 1989–1999 Subsector Gobierno de los municipios” (Olga Lucía Mayorga–Magali Mejía).

Los trabajos que se han mencionado forman parte de ese amplio proceso de maduración del Programa de Economía. Con la experiencia de la elaboración de cuentas regionales, los egresados vieron la necesidad de crear también bancos de programas y proyectos en los diferentes municipios, como una contribución a la tecnificación de la administración pública, en la medida que se crean condiciones para la formulación y evaluación de planes indicativos de desarrollo para los mismos. Los municipios con banco de datos son muchos: Aldana, San Pablo, Tangua,

Guaitarilla San José de Albán, Yacuanquer, Funes, El Rosario, Mallama, Guachucal, Consacá, Sandoná, Leiva, El Contadero.

Se pueden citar algunos trabajos: “Creación del banco de programas y proyectos del municipio de Tangua” (Iván Eduardo Enriquez); “Creación del banco de programas y proyectos del municipio de Mallama” (Eduardo Gomajoa); “Creación del banco de programas y proyectos del municipio de Consacá” (Alba Cristina Mosquera–Edgar Alfonso Pulido). “Creación del banco de proyectos y programas del municipio de Aldana” (David Delgado Guerrero–Yamile Velásquez Córdoba).

Vale la pena mencionar el concepto expresado por los asesores de las “Cuentas Económicas de Nariño 1989–2000p” al director del CEDRE: “La experiencia de elaborar cuentas económicas en un centro académico es única y ejemplarizante en el país, siendo los resultados ampliamente satisfactorios, no sólo por la cuantificación obtenida, sino por lo que significó en términos de participación y trabajo de toda la comunidad universitaria en todas sus instancias (directivas, profesores, estudiantes). La experiencia ha sido tan fructífera, pues mientras en otras regiones los mismos intentos se convirtieron en frustración y fracaso, en Nariño el ejercicio se consolidó institucionalmente, lo cual garantiza el mantenimiento y desarrollo futuro del sistema”.

La doble condición de egresada y docente del Programa de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, me ha permitido hacer este recorrido de treinta años de vida académica y realizar un balance de su trayectoria, a partir de la producción intelectual plasmada en los trabajos de grado de sus egresados. Muchos son los retos que debe asumir la comunidad académica del programa en las siguientes décadas. Ya lo decíamos al comienzo; en primer lugar, la construcción de un pensamiento económico que caracterice al programa, máxime cuando este se encuentra localizado en el corazón de la zona fronteriza colombo-ecuatoriana; la presencia de la facultad en otras áreas de la vida departamental y municipal con la formulación y evaluación de planes de desarrollo, acordes a las circunstancias financieras reales, de cara al reto que deben enfrentar las regiones ante los tratados de libre comercio internacionales; más investigaciones tendientes a un mayor y mejor conocimiento de la realidad económica de Nariño y su zona de influencia.

Ana María Córdoba Barahona. 30 años de presencia regional del Programa de Economía de la Universidad de Nariño a la luz de sus trabajos de grado.

Sin embargo, de aquí en adelante es necesario asumir una actitud más crítica con respecto a la temática de los trabajos de grado. Durante estos treinta años se ha agotado una interesante y fecunda etapa de investigación en el campo descriptivo, diagnóstico y propositivo. Es necesario pasar a la evaluación de esas etapas iniciales, con lo cual se abrirían nuevas posibilidades para abordar otros temas, que contribuyan a la tecnificación de la administración de los múltiples recursos que manejan los municipios, y a obtener una visión prospectiva de estos, de la región y de la nación, con mejores y mayores elementos de juicio.

El siguiente reto consiste en avanzar hacia la investigación-acción-participación, donde el estudiante comience este proceso de conocimiento e integración con las comunidades desde el inicio de su carrera, con una visión más crítica y más real de la realidad local, regional, nacional e internacional, lo que implica una revisión del currículo, para que el proceso comience en el momento pertinente.

El Programa de Economía, como parte vital de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas y el Centro de Estudios de Desarrollo Regional y Empresarial –CEDRE-, tiene un espacio amplio y despejado en el horizonte universitario para el futuro de Nariño y su zona fronteriza colombo-ecuatoriana, a partir de una formación académica más dinámica de los futuros profesionales en el campo de la investigación, como factor vital dentro de su formación integral, como herramienta imprescindible en el ejercicio de su quehacer profesional y como elemento incondicional para su desempeño ético en la sociedad.